

El proceso de velarización de los participios de la segunda conjugación del catalán: un ejemplo de analogía retrasada

The velarization process of Catalan 2nd conjugation participles: an example of delayed analogy

MANUEL BADAL¹ 

¹ Universitat de València, España

Recibido: 01/02/2022; Aceptado: 14/10/2022

Resumen

En este trabajo, analizamos el proceso de velarización que experimentan los participios de la segunda conjugación en catalán. De acuerdo con la conexión morfómica existente entre el morfema PyTA (es decir, perfecto y tiempos afines) y el participio (Wheeler 2011: 205), este último debería adoptar la misma extensión velar que presenta el PyTA de un verbo determinado, sea /g/, en verbos como *beure* 'beber' (3^a *begué* 'bebió', 3^a *beguera* 'bebiera', 3^a *begués* 'bebiese'), sea /sk/, en verbos como *nàixer* 'nacer' (3^a *nasqué* 'nació', 3^a *nasquera* 'naciera', 3^a *nasqués* 'naciese'). A partir de un corpus de obras en catalán que abarca desde el siglo XIII hasta el siglo XIX, datamos el proceso de velarización de diversas clases verbales y comprobamos que, efectivamente, existe dicha conexión morfómica entre las formas PyTA y los participios. Con todo, la regularización analógica de los participios suele aparecer en un estadio más tardío que en las formas PyTA y, en algunos casos, ni tan siquiera se produce. Por ello, a partir de los resultados del corpus, analizamos los factores que podrían favorecer o dificultar la penetración de la extensión velar en las formas de participio.

Palabras clave: catalán; morfología verbal; morfema; participios; velarización.

Abstract

In this paper, we analyze the velarization process undergone by the participles of the 2nd Catalan conjugation. According to the morphomic connection between the PyTA morpheme (i.e., perfect and related tenses) and the participle (Wheeler 2011: 205), the participle will adopt the same velar extension type that shows the PyTA pattern of any given verb. This extension may be /g/, in verbs like *beure* 'to drink' (3rd *begué* 'drank', 3rd *beguera* 'drank', 3rd *begués* 'drank'), or /sk/, in verbs like *nàixer* 'to be born' (3rd *nasqué* 'was born', 3rd *nasquera* 'was born', 3rd *nasqués* 'was born'). From a corpus of Catalan works ranging from the 13th to the 19th century, we date the velarization process of some verb classes and we show that, indeed, there is a morphomic connection between PyTA forms and participles. However, the analogical regularization of participles usually appears at a later stage than in the PyTA forms and, in some cases, it does not even occur at all. Thus, based on the corpus data, we analyze the factors that favour or disfavour the penetration of the velar extension in the participle forms.

Keywords: Catalan; verb morphology; morpheme; participles; velarization.

1. INTRODUCCIÓN

En catalán normativo, todos los verbos de la segunda conjugación con extensión velar en el morfoma¹ PyTA o en el morfoma del patrón L² tienen actualmente un participio velarizado si este es arrizotónico y presenta vocal temática (la vocal *u* en los participios de la segunda conjugación), como *begut* ‘bebido’ o *nascut* ‘nacido’ (con la excepción de *cabut* ‘cabido’, *sabut* ‘sabido’ y *venut* ‘vendido’)³. En cambio, si los participios son atemáticos (rizotónicos), no adoptan la extensión velar (Wheeler *et al.* 1999: 295): *dit* ‘dicho’, *pres* ‘tomado’, *respost* ‘respondido’. La velar del participio no es etimológica en ningún verbo, sino que se trata, generalmente, de una extensión analógica desde las formas procedentes del tema de perfecto latino (Pérez Saldanya 1995: 284), es decir, desde las formas PyTA, hacia las formas de participio (aunque en algún caso, como en el verbo *ser*, la extensión se produjo desde el presente de subjuntivo).

De acuerdo con Wheeler (2011: 205), la conexión morfómica entre las formas PyTA y el participio se estableció fundamentalmente en las lenguas románicas. Aun así, en latín clásico ya se daban casos en que el tema de perfecto y el participio compartían radical, como en las formas sigmáticas *MĀNSĪ* y *MĀNSUM*, de *MANĒRE* ‘permanecer’, o *RĀSĪ* y *RĀSUM*, de *RĀDERE* ‘arañar, rasurar’. El número de verbos con PyTA y participio sigmáticos aumentó en latín vulgar, ya que verbos que en latín clásico tenían un participio acabado en *-s-*, como *PRĒNDERE* ‘tomar’ (*PRĒNSU*), adoptaron también formas sigmáticas en el morfoma PyTA (Grandgent 1907: 181): 3^a *PRĒNDIT* > *‘*prensit* ‘tomó’, 3^a *PRĒNDISSET* > *‘*pren'siset* ‘hubiera tomado’, 3^a *PRĒNDERAT* > *‘*pren'serat* ‘tomara’. En latín, pues, la analogía se ejercía desde el participio hacia las formas PyTA. En cambio, en catalán la influencia se ejerce desde las formas PyTA hacia el participio. Encontramos como ejemplos todas las formas velarizadas de participio, que comparten radical y extensión velar (/g/ o /sk/) con las formas PyTA: 3^a *begué* ‘bebió’, 3^a *begués* ‘bebiese’, 3^a *beguera* ‘bebiera’ y *begut* ‘bebido’; 3^a *nasqué* ‘nació’, 3^a *nasqués* ‘naciese’, 3^a *nasquera* ‘naciera’ y *nascut* ‘nacido’. La unificación formal de dos partes del paradigma, en nuestro caso, los tiempos del morfoma PyTA y el participio, es denominada por Maiden *coalescencia* (2018: 292). Este término hace referencia al proceso por el que, en un verbo determinado, una forma distintiva asociada con una parte del paradigma se vuelve idéntica a la que se encuentra en algún otro punto de este.

¹ El concepto de *morfoma* se ha empleado para referirse a estructuras o patrones que no están relacionados ni con la sintaxis ni con la fonología, sino que obedecen a razones puramente morfológicas (Aronoff 1994: 25). En este sentido, Smith (2013: 248) ha usado el concepto de morfoma de clase para referirse a una distribución morfómica en la que todas las celdas del paradigma de una categoría léxica concreta se comportan de la misma manera. En las lenguas románicas, los casos más destacados de morfomas de clase son los alomorfos que presentan algunos verbos en el radical o en la extensión del radical, como las extensiones /g/ y /sk/ del catalán que estudiamos en este trabajo.

² El morfoma PyTA, acrónimo de la expresión *perfecto y tiempos afines* (Menéndez Pidal 1985 [1904]: 308; Maiden 2001), está formado por los tiempos procedentes del tema de perfecto latino (Maiden 2011: 180-182, 2018: 44), esto es, el pretérito perfecto simple, el antiguo condicional en *-ra* y el pretérito imperfecto de subjuntivo. Estos tiempos pueden compartir algún tipo de rasgo formal que no aparece en el resto del paradigma de dicho verbo, como un alomorfo del radical o alguna clase de extensión de radical como la extensión /g/. Por otra parte, el morfoma del patrón L, llamado así porque la distribución de las formas que comparten características se asemeja a la letra L invertida, está compuesto por la primera persona del presente de indicativo y por todas las personas del presente de subjuntivo (Maiden 2005: 146, 2018: 84), que también suelen compartir el mismo tipo de especificidades.

En este trabajo, nos planteamos varios objetivos en relación con la velarización de los participios. En primer lugar, testar, a partir de los datos del corpus, la conexión morfológica o coalescencia entre el PyTA y los participios (Wheeler 2011: 205). Además de por lo expuesto más arriba, esta vinculación se ve reforzada por el hecho de que el participio es la forma no finita con valor perfectivo (Pérez Saldanya 1995: 284). Si este nuevo patrón morfológico es una realidad psicológica para los hablantes (Maiden 2018: 13), el participio debería adoptar, coherentemente, la misma extensión velar que el morfema PyTA⁴. A partir de los resultados del corpus, dilucidaremos si el proceso de velarización se produce al unísono en el morfema PyTA y en los participios, comparando la cronología con los datos recogidos en Badal (2021), o si, por el contrario, la penetración de la velar en las formas de participio presenta diferencias con el morfema PyTA. En segundo lugar, comprobaremos si, entre los verbos que adoptan la velar en el participio, hay clases verbales más propensas a adoptarla o si, en cambio, el proceso de velarización se produce simultáneamente en los diversos grupos estudiados. Finalmente, observaremos si hay clases verbales especialmente reticentes a la velarización del participio y analizaremos las posibles causas que dificultan la adopción de la velar.

Con el objetivo de describir la penetración de formas velarizadas de participio en las obras que constituyen el corpus, que va del siglo XIII al siglo XIX, en el siguiente apartado delimitamos las subclases en que hemos dividido los verbos objeto de análisis. A continuación, en el apartado 3, exponemos la metodología que hemos seguido para extraer y analizar los casos. En los apartados 4, 5, 6 y 7 ofrecemos los recuentos extraídos del corpus, con los verbos agrupados en subclases, con el objetivo de cuantificar la distribución de las formas de participio sin velarizar y con extensión velar. Finalmente, cerramos el trabajo con las conclusiones.

2. CLASES VERBALES ESTUDIADAS

En cuanto a las formas analizadas en nuestro corpus, la casuística es muy diversa. Con todo, se pueden establecer grupos diferentes atendiendo a varios factores, como el tipo de marca de perfecto que tenían en catalán temprano (/g/) o en latín (-s-) o la subclase verbal (incoativos de radical) a la que pertenecen, entre otros (*vid.* Badal 2021 para una explicación más detallada de los criterios definidores de las diferentes clases).

El primer grupo, uno de los más numerosos, está formado mayoritariamente por verbos de la segunda y la tercera conjugación latinas que, en catalán temprano, tenían /g/ como marca de perfecto (por ejemplo, TENUIT > *tenc* ‘tuvo’)⁵. En latín clásico, la mayor parte de estos verbos o bien presentaban un participio fuerte, con el radical acentuado: por ejemplo, CĀSŪ, de CADERE ‘caer’, o TENTŪ, de TENĒRE ‘tener’, o bien no tenían forma de participio, como POSSE ‘poder’ o VELLE ‘querer’. El hecho de que, en las conjugaciones latinas más numerosas, la primera y la cuarta, la mayor parte de participios fueran débiles (por ejemplo, CANTĀTU, de CANTĀRE ‘cantar’, o SERVĪTU, de SERVĪRE ‘servir’), acabó teniendo repercusiones importantes en la segunda y la tercera

⁴ La *coherencia* en el cambio diacrónico hace referencia al hecho de que las innovaciones morfológicas ocurran al unísono en todas las celdas del morfema (en este caso, PyTA + participio), lo que refleja la realidad psicológica de dicho patrón morfológico (Maiden 2018: 13).

⁵ En relación con el origen de la consonante velar, la mayor parte de los autores adopta la propuesta de Meyer-Lübke (1895: § 278), seguida por Coromines (1971), entre otros, según la cual /g/ deriva del refuerzo de la desinencia aspectual de los perfectos fuertes latinos acabados en -UI-: la semivocal [w] de los tiempos perfectivos se habría reforzado y habría acabado convirtiéndose en una labiovelar obstruyente: *w* > *g_w* > *g*. En cambio, Wheeler (2011: 195-198) sigue la propuesta de Ronjat (1937: § 570) y defiende que la consonante velar se habría extendido analógicamente desde un grupo de verbos reducido en que era etimológica con seguridad, como 3^a PLACUIT > *plac* ‘plació’, de *plaire* ‘placer’ (para una explicación más detallada, *vid.* Badal 2021, § III.3).

conjugación latinas (Pérez Saldanya 1998: 249). La vocal *u* de la desinencia de los participios era poco frecuente en latín clásico: solamente aparecía en verbos de la tercera conjugación que tenían una *-U-* en el radical, a la que se añadía el afijo de participio *-T-* (Laurent 1999: 92); por ejemplo, los participios *SŪTU*, del verbo *SUERE* ('coser'), o *TRIBŪTU*, de *TRIBUERE* ('asignar, atribuir'). Sin embargo, en latín vulgar la terminación *-ŪTU* se extendió analógicamente a los participios de los verbos con perfecto en *-UI-* (Grandgent 1907: 184), como en **bi'butu* 'bebido', **ka'dutu* 'caído', **de'butu* 'debido' o **a'butu* 'habido', y también sirvió para crear la forma de participio en verbos que no la tenían en latín clásico (Alkire y Rosen 2010: 177), como **po'tutu* 'podido', **va'lutu* 'valido' o **vo'lutu* 'querido'.

Otro grupo bastante numeroso es el de los incoativos de radical, como *CŌGNŌSCERE* 'conocer', *CRĒSCERE* 'crecer', **me'reskere* 'merecer' o **'naskere* 'nacer', caracterizados por presentar en los tiempos del tema de presente latino el afijo léxico *-SC-* (Alkire y Rosen 2010: 118), que formaba verbos incoativos (o ingresivos), es decir, verbos que indicaban un cambio de estado (Blaylock 1975: 435). Los participios de esta clase verbal, en cambio, no presentaban dicho afijo: *CŌGNITU* 'conocido', *CRĒTU* 'crecido', *MERITU* 'merecido', *NĀTU* 'nacido'.

El tercer grupo está constituido por verbos con un participio inicialmente sigmático, como *ATTENDERE* 'atender' (*ATTĒNSU*), *PRAETENDERE* 'pretender' (*PRAETĒNSU*) o *RĪDĒRE* 'reír' (*RĪSU*). Como se ha indicado, los verbos que en latín vulgar tenían un participio con *-S-* extendieron esta marca a las formas *PYTA* (Pérez Saldanya 1998: 233): 3^a *ATTENDIT* > **a'tensit* 'atendió', 3^a *ATTENDERAT* > **aten'serat* 'atendiera', 3^a *ATTENDISSET* > **aten'siset* 'hubiera atendido'. Con este cambio, pues, también se creaba un fuerte vínculo entre el participio y los tiempos del tema de perfecto.

Finalmente, por su idiosincrasia particular, analizamos aparte los participios del verbo **'esere* 'ser', que en latín vulgar solía presentar, entre otras, la forma *STATU* 'estado', que había tomado del verbo *STĀRE* 'estar' (Moll 2006 [1952]: 227; Ramos 1999). Como ya habíamos advertido, a pesar de la gran variedad de formas, ni en los participios del latín clásico ni en los participios del latín vulgar se encuentran las extensiones velares, que son una innovación posterior de las lenguas románicas.

3. METODOLOGÍA

Para extraer las formas verbales del trabajo, hemos creado un corpus base que abarca obras catalanas desde el siglo XIII hasta el siglo XIX (véase tabla 1). Hemos elegido este período para poder estudiar las formas velarizadas desde los primeros textos del catalán hasta antes de que se fijara la normativa fabriana; la inclusión en el estudio del siglo XX habría introducido una variable claramente independiente de la influencia del morfema: el peso de la normativa, con posibles efectos sobre todo en las formas analizadas que no han sido admitidas en la lengua estándar, como *sapigut*. Además, todos los textos que forman el corpus pertenecen a la segunda mitad de cada siglo, puesto que, metodológicamente, se ha establecido como objetivo determinar el estado evolutivo en el que se encuentran las formas verbales al término de cada siglo. Reconocemos el riesgo que supone escoger solamente la segunda mitad de cada siglo, dado que el proceso de velarización podría iniciarse un poco antes de lo que se ha documentado en nuestro corpus. Sin embargo, como lo que nos interesa es dilucidar la evolución global de las formas verbales, consideramos adecuada la elección de los períodos temporales, ya que sería raro que se produjeran cambios bruscos muy significativos con una diferencia de solo medio siglo. Para cada período contamos con 180.000 palabras: una mitad corresponde a obras del catalán occidental, y la otra mitad a obras del catalán oriental; se ha hecho esta selección para que los dos grandes bloques que forman la lengua catalana estén igualmente representados. Con todo, con el objetivo de obtener datos más homogéneos, se ha optado por reducir el número

de dialectos presentes en el corpus. Así, la mayoría de los textos del catalán occidental proceden de obras valencianas, mientras que en el bloque oriental la mayor parte de textos pertenecen al catalán central. Para optimizar el procedimiento de extracción de las formas verbales hemos utilizado una aplicación LATEL de la Universitat Pompeu Fabra (De Yzaguirre 2018).

Tabla 1. Obras que forman el corpus, divididas por siglos en las filas y por bloque dialectal en las columnas

Siglos	Catalán occidental	Catalán oriental
XIII	<i>Costums de Tortosa</i>	<i>Llibre de contemplació en Déu</i>
XIV	<i>Epistolari de la València Medieval (I), Els manuals de consells medievals de Xàtiva (1376-1380)</i>	<i>Corbatxo, Els quatre llibres de la reina Elionor de Sicília, La fiyla del rey d'Ungria, Lo somni</i>
XV	<i>Tirant lo Blanch</i>	<i>Històries e conquestes del realme d'Aragó e principat de Catalunya, Llibre de les solemnitats de Barcelona</i>
XVI	<i>Libre de Antiquitats, Les Memòries del cavaller valencià Gaspar Antist, Constitucions del convent de Sant Josep, Textos de la Cancelleria Reial, Biografia de Català de Valeriola</i>	<i>Diari de Frederic Despalau, Llibre de les Solemnitats de Barcelona</i>
XVII	<i>Notícies de València i son regne</i>	<i>Dietaris de la Generalitat de Catalunya 1674-1689</i>
XVIII	<i>Memòries de mossén Esplugues, Col·loquis valencians atribuïts a Carles Leon</i>	<i>Calaix de sastre, Memòries d'un pagès del segle XVIII</i>
XIX	<i>Ensisam de totes herbes</i>	<i>Lo catalanisme</i>

Una vez realizados los recuentos, para dilucidar si la distribución de las formas no velarizadas y velarizadas (variable 'velarizado') en relación con los siglos (variable 'siglo') es aleatoria o no, hemos llevado a cabo varias pruebas de chi-cuadrado con el programa SPSS (IBM Corp. 2019). La prueba de chi-cuadrado se basa en la comparación de las frecuencias bivariadas obtenidas a partir de los datos obtenidos (frecuencias empíricas) con las frecuencias que resultarían si no hubiera relación de asociación entre las variables 'velarizado' y 'siglo' (frecuencias teóricas). La prueba produce dos indicadores: el valor para χ^2 para una distribución de dos variables —formas no velarizadas y velarizadas— en siete siglos (con seis grados de libertad o tres grados, según el modelo de tabla utilizado) y la significación asintótica (p). El valor de p se evalúa a partir del umbral de 0,05, como es habitual en las ciencias sociales: cuando el valor de p es menor de 0,05, la probabilidad de que los elementos se hayan distribuido aleatoriamente según la frecuencia global entre los diferentes grupos es baja (menor de un 5 %); en este caso, deberíamos descartar la hipótesis nula según la cual la variable 'siglo' no influye en la distribución de las formas de participio y asumir que, por el contrario, la distribución de las formas verbales en los diferentes siglos varía significativamente. En cambio, si el valor de p es mayor que 0,05, es decir, si la probabilidad de obtener la distribución real de manera aleatoria es mayor que un 5 %, aceptaremos la hipótesis nula y supondremos que los participios se han distribuido con el mismo criterio en los diferentes siglos. Una vez se ha constatado si las formas están organizadas aleatoriamente o no, hay que ver cuál es la potencia de la relación entre las variables. Este dato viene determinado por la V de Cramer; el rango de este parámetro va de 0 a 1: un efecto débil va de 0,1 a 0,2; uno moderado, de 0,2 a 0,4; uno relativamente fuerte, de 0,4 a 0,6; uno fuerte, de 0,6 a 0,8, y uno muy fuerte de 0,8 a 1 (Rea y Parker 2014: 219).

4. RESULTADOS DE LOS VERBOS CON PYTA EN /g/ TEMPRANO EN CATALÁN

Para mostrar los recuentos extraídos del corpus, utilizamos un modelo de tabla cruzada que consta de dos variables: en las filas, aparecen los siglos, desglosados siempre que convenga para nuestro análisis, y, en las columnas, la variable ‘velarizado’, bajo la cual los casos se reparten en dos casillas según presenten algún tipo de extensión velar o no. De acuerdo con los recuentos de la [tabla 2](#), la distribución porcentual entre formas no velarizadas (*haüt* ‘habido’) y velarizadas (*hagut* ‘habido’) varía a lo largo del período estudiado entre los verbos con PyTA en /g/ temprano en catalán, como *haver* ‘haber’ o *deure* ‘deber’. Los resultados obtenidos del corpus revelan que hay diferencias significativas en la distribución de las formas de participio entre los siglos ($\chi^2_{(6)} = 53,627$, $p < 0,001$, V de Cramer = 0,139). El valor de p , menor de 0,05 %, nos indica que la probabilidad de que las formas no velarizadas y velarizadas se hayan distribuido aleatoriamente en las distintas fases de este período es muy baja. Sin embargo, el valor reducido de la V de Cramer nos remarca que la magnitud del efecto de la variable ‘siglo’ en la distribución de las formas con velar y sin velar es débil. Hay, pues, un cambio estadísticamente visible, pero el escalonamiento no es en conjunto muy abrupto.

Tabla 2. Participios de los verbos con PyTA en /g/ temprano en catalán

Siglo			Velarizado	
			No velarizado	Velarizado
XIII	Recuento	44	721	
		51,3	713,7	
		5,8 %	94,2 %	
	XIV	Recuento	82	670
			50,5	701,5
			10,9 %	89,1 %
	XV	Recuento	31	291
			21,6	300,4
			9,6 %	90,4 %
XVI	Recuento	11	228	
		16	223	
		4,6 %	95,4 %	
XVII	Recuento	17	294	
		20,9	290,1	
		5,5 %	94,5 %	
XVII	Recuento	2	228	
		15,4	214,6	
		0,9 %	99,1 %	

		Velarizado		
		No velarizado	Velarizado	
	XIX	Recuento	—	167
		Recuento esperado	11,2	155,8
		% dentro de siglo	0 %	100 %
Total		Recuento	187	2599
		% dentro de siglo	6,7 %	93,3 %

En efecto, durante el siglo XIII, los participios con la extensión /g/ ya son los más frecuentes en este conjunto de verbos, puesto que representan el 94,2 % de las formas (1).

(1)

- a aquel a qui serà *degut* lo deute se·n clamarà a la cort, e el veguer aurà elet júgie a la demanda. (*Costums de Tortosa*: 22 [XIII])
- b cové que sia *cresegut* que vos puscatz eser encarnat e dejatz eser Deu e home ensem. (*Llibre de contemplació en Déu*: LXV – [17] [XIII])
- c Nula raon no vol que si alcun renuncia a qual que plet que aja *mogut* contra altre. (*Costums de Tortosa*: 84 [XIII])

Sin embargo, en este siglo aún se documentan varios participios sin velarizar. En primer lugar, todos los casos del verbo *caure* ‘caer’ carecen de la extensión /g/ (2). En segundo lugar, en el caso del verbo *haver*, a pesar de que se atestiguan 6 ocurrencias velarizadas (3a), la mayoría (31 ocurrencias) presentan aún la forma sin velar (3b). Finalmente, del verbo *seure* ‘sentarse’ también se documenta un caso sin velarizar, que reproducimos en (4).

(2)

- a con fo en esser e fo *caut* en peccat, fo, Seyner, indigne de posseyr gloria e fo digne de posseyr pena. (*Llibre de contemplació en Déu*: LX – [5] [XIII])
- b enans que sien toltz de los arbres *caütz* ne cegatz ne talatz. (*Costums de Tortosa*: 155 [XIII])

(3)

- a Confessió que sia feta per lo creador si aver *agut* e cobrat lo deute o part d’aquel o d’altres coses. (*Costums de Tortosa*: 222 [XIII])
- b E en après que pot anar contra los posseydors qui d’aquels auran ren *aüt* per don o per compra o per altra raon. (*Costums de Tortosa*: 60 [XIII])

(4) lo prometedor se·n pot defendre per exceptió de la promesa o de la cosa no *seeuda* ne conplida. (*Costums de Tortosa*: 189 [XIII])

En el siglo XIV no se produce ningún cambio estadísticamente relevante; por tanto, se mantiene la tendencia del siglo XIII en líneas generales. Sin embargo, sí se observan cambios cualitativos, ya que el único verbo del que se documentan formas sin velarizar es *haver*. Además, estas formas (5a) siguen siendo las mayoritarias respecto a las formas con la extensión /g/ (5b) (82 casos sin velar enfrente de 11 ocurrencias con la extensión /g/). De *caure* y *asseure* ‘sentar’, en cambio, solo se documentan ya ejemplos velarizados (6).

(5)

- a Fon proposat al dit consell per els honrats jurats que ells havien *haüt* una letra del senyor infant don Martí. (*Xàtiva*: 50 [XIV])
- b que tu no agueres sens ell *agut* ardiment de preguar per la tua salut. (*Corbatxo*: 18 [XIV])

(6)

- a que pus las dues cosas ya dites al ravers às entesas, axí per semblant en la terça ést *caygut* en error. (*Corbatxo*: 65 [XIV])
- b stant *assegut* sens armes al banch o pedriç de l'alberch. (*Epistolari (I)*: 278 [XIV])

En el siglo XV la distribución porcentual es prácticamente equivalente a la del siglo anterior, ya que las formas velarizadas siguen representando alrededor del 90 % de las formas. De nuevo, del verbo *haver* se siguen documentando formas de los dos tipos; sin embargo, la distribución de las formas verbales tiende a igualarse, puesto que se atestiguan 28 casos con la extensión /g/ (7a) enfrente de 21 casos sin velarizar (7b).

(7)

- a molt majorment ara hé *hagut* notícia de aquelles per vostra senyoria voler-me comunicar. (*Tirant*: 61 [XV])
- b Et sapiats que aquest fon lo segon Tubal, jatsesia que après n'í ha *haüt* molts. (*Històries e conquestes*: 161 [XV])

El otro verbo del que se documentan formas sin velarizar en este siglo es *obtenir* 'obtener'. Para este verbo, solamente encontramos 5 formas con la extensión /g/ (8a), enfrente de 10 sin velarizar acabadas en -s- (8b).

(8)

- a Los romans en llur temps foren stats contents de la tua pròspera fortuna, la qual de present has *obtegnuda*. (*Tirant*: 575 [XV])
- b han batallat contra los infels e han *obtessa* gloriosa corona de martiri e triüphant glòria. (*Tirant*: 97 [XV])

En el siglo XVI aumenta ligeramente el porcentaje de formas velarizadas, hasta llegar al 95,4 %. En esta fase desaparece definitivamente la forma sin velar del verbo *haver* (*haüt*), ya que todas las formas que se documentan de este verbo presentan la extensión /g/ (9).

(9)

- a com se à de creure de rey tan cathòlich y justicier, com ja n'í à *agut* revelació. (*Català de Valeriola*: 164 [XVI])
- b segons havia entès que havien *hagut* bona nit confiave ab Nostre Senyor. (*Solemmitats*: 46 [XVI])

Por otra parte, de los verbos *seure/asseure* se documentan 9 casos sin velarizar (10), provenientes de la forma de latín vulgar *se'ditu (Laurent 1999: 405). De las formas con la extensión /g/, adaptadas a partir de *se'dutu, se atestiguan 10 casos (11).

(10)

- a E la que s'acusarà estiga de peus, e les altres *aseytes* ý callen fins que aquella aja dit sa culpa. (*Sant Josep*: 67 [XVI])
- b ý estava ya lo bras ecclesiastich *seyt* a la mà esquerra de l'altar mayor. (*Català de Valeriola*: 170 [XVI])

(11)

- a E en la dita sala los dits honorables consellers, *asseguts* en un banch a la part de dreita. (*Solemnitats*: 32 [XVI])
- b que les monjes sien ja *segudes* en sos llochs, ninguna no li deu fer lloch. (*Sant Josep*: 69 [XVI])

Del verbo *obtenir* se documenta nuevamente un caso de participio terminado en -s- (12a). En este siglo no se ha extraído ningún caso más de este verbo para poder hacer una comparación. El resto de los derivados de *tenir* 'tener', en cambio, presentan todas formas con la extensión /g/ (12b).

(12)

- a Emperò, declarada la semblant condició a hú de aquells, aguda de ells tal sentència e *obteses* paraula. (*Sant Josep*: 93 [XVI])
- b si respon que·s *detenguda* en algun mal dels sobredits. (*Sant Josep*: 76 [XVI])

Además, se detecta un caso anecdótico del verbo *deure* con bilabial (13a), posiblemente por influencia de la forma del castellano *debido*. Los otros 21 casos documentados presentan la extensión /g/ (13b).

(13)

- a ý entrant ahont sa magestat estave, après de fer son *debut* acatament ý besada la mà. (*Solemnitats*: 63 [XVI])
- b ab molta gravetat, sens fer joch algú; passant feren son *degut* acatament. (*Solemnitats*: 11 [XVI])

En el siglo XVII, los porcentajes son prácticamente idénticos a los del siglo anterior. Cualitativamente, hay que remarcar que el único verbo del que se documentan formas de participio sin velarizar es *seure* (14). De hecho, son las únicas formas que aparecen, ya que en este siglo no se documenta ninguna ocurrencia con la extensión /g/.

(14)

- a y sent Thomàs de Vilanova, de pontifical, al cap de taula *seit*. (*Notícies de València i son regne*: [121] [XVII])
- b El cabildo ixqué a hoir-la als banchs ahon ou lo sermó y, *seits* allí, oïren la publicació. (*Notícies de València i son regne*: [149] [XVII])

En cambio, todas las formas atestiguadas del verbo *obtenir* en este siglo presentan la extensión /g/ (15).

(15)

- a a les quatre horas de la tarda, *obtinguda* primer hora. (*Dietaris Gen. Cat.*: 2 [XVII])

b després de haver *obtingut* un decret del molt reverent canceller (*Dietaris Gen. Cat.*: 3 [XVII])

En el siglo XVIII el porcentaje de formas con la extensión /g/ es cercano al 100 %: las únicas formas sin velarizar que se documentan son 2 casos del verbo *concurrer* ‘concurrir’, que presentan la forma castellanizada, con cambio de conjugación, *concurrit* (16a). Junto a estos, se atestiguan 2 casos de la forma genuina del verbo, con la extensión /g/ (16b). El resto de los casos de verbos derivados de *córrer* ‘correr’ siguen manteniendo las formas velarizadas (17).

(16)

a ý així cada ú en son fervor es gloriava de aver *concurrit* a la obra. (*Esplugues*: 78 [XVIII])

b ab ofici ab tota la capella de música i sermó, d’allò ben *concorreguda* de gent. (*Calaix de sastre*: año 1785 [XVIII])

(17)

a com en tots los *discorreguts* anys per tal diada, en lo pati, claustros, capella de Sant Jordi i sales dels jutges. (*Calaix de sastre*: año 1785 [XVIII])

b en casos urgents pugua ser *socorreguda* esta ciutat en comestibles. (*Calaix de sastre*: año 1780 [XVIII])

Finalmente, en el siglo XIX la totalidad de formas extraídas del corpus presenta la extensión /g/. De los derivados de *córrer*, todos los casos encontrados son velarizados (18).

(18)

a se’ns ha *ocorregut* una observació. (*Lo catalanisme*: 8 [XIX])

b los payssos que ha *recorregut* forman una sola nació. (*Lo catalanisme*: 25 [XIX])

Por su parte, el verbo *poder* también forma parte del conjunto de verbos con PyTA en /g/ temprano en catalán. Sin embargo, presenta una particularidad especial respecto de los verbos analizados en el apartado anterior: en el corpus se documentan tanto formas de participio con la extensión /g/ (*pogut* ‘podido’) como con la extensión /sk/ (*poscut* ‘podido’). Teniendo en cuenta que a lo largo del período estudiado no se documenta ninguna forma sin velarizar de este verbo, en *poder* el interés se centra en investigar la coexistencia de ambos modelos.

Como observamos en la [tabla 3](#), la distribución porcentual entre formas con la extensión /g/ y formas con la extensión /sk/ casi no varía a lo largo del período estudiado, ya que los participios con /g/ son mayoritarios en todos los períodos analizados. Teniendo en cuenta esto, hemos aglutinado algunos siglos en la tabla, con la finalidad de simplificarla. Como algunas casillas presentan un recuento esperado menor que 5, los resultados del test ($\chi^2_{(3)} = 2,671$, $p = 0,445$, V de Cramer = 0,139) pierden fiabilidad (Rea & Parker 2014: 219)⁶. Por tanto, no podemos afirmar con rotundidad que la distribución de las formas verbales es aleatoria, a pesar de que el valor de p es mayor de 0,05 % y la V de Cramer indica que la magnitud del efecto de la variable ‘siglo’ en la distribución de las formas con /g/ y /sk/ es débil; sin embargo, el resultado se puede considerar orientativo, ya que sería insólita una distribución condicionada por la variable ‘siglo’ en la que la mayoría de formas de participio se concentraran en la casilla perteneciente a la extensión /g/ en todas las fases del período.

⁶ A partir de este momento, ya no se volverá a realizar esta matización.

Tabla 3. Participios del verbo *poder*

		Extensión		
		/g/	/sk/	
Siglo	XIII-XIV	Recuento	25	3
		Recuento esperado	26,4	1,6
		% dentro de siglo	89,3 %	10,7 %
	XV	Recuento	9	1
		Recuento esperado	9,4	0,6
		% dentro de siglo	90 %	10 %
	XVI	Recuento	14	—
		Recuento esperado	13,2	0,8
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XVII-XIX	Recuento	83	4
		Recuento esperado	82	5
		% dentro de siglo	95,4 %	4,6 %
Total	Recuento	131	8	
	% dentro de siglo	94,2 %	5,8 %	

A lo largo de todo el período estudiado, las formas con la extensión /g/ son claramente mayoritarias (19), dado que en ningún siglo representan menos del 89 % de formas totales.

(19)

a E perduda la veu, me aparech, si hagués *pogut* volar, a ell fugir. (*Corbatxo*: 19 [XIV])

b lo demás he escrit en lo discurs dels anys que sosoïa y ha *pogut* ser de mà pròpia. (*Esplugues*: 34 [XVIII])

En cambio, por lo que respecta a las formas con la extensión /sk/, estas nunca pasan de ser minoritarias (20). Destaca, además, el hecho de que estas formas solamente se atestigüen en textos del catalán oriental.

(20)

a la sua valessa manar que no li avia paragut agués *poscut* manar la sua joventut. (*Corbatxo*: 75 [XIV])

b ja may li he *poscut* fer dar comtas ni pagar cosa. (*Memòries d'un pagès*: 91 [XVIII])

5. RESULTADOS DE LOS VERBOS INCOATIVOS DE RADICAL

En los verbos incoativos de radical, como *nàixer* 'nacer' o *conéixer* 'conocer', la distribución porcentual entre formas no velarizadas etimológicas, como *nat* 'nacido', y formas velarizadas analógicas, como *nascut*, se mantiene bastante estable a lo largo del período estudiado (véase

tabla 4). Para el análisis de esta clase verbal, teniendo en cuenta la presencia casi anecdótica de participios no velarizados, hemos vuelto a agrupar algunos siglos. El test revela que no hay diferencias significativas en la distribución de las formas de participio entre los siglos ($\chi^2_{(3)} = 1,530$, $p = 0,675$, V de Cramer = 0,062).

Tabla 4. Participios de los verbos incoativos de radical

			Velarizado	
			No velarizado	Velarizado
Siglo	XIII-XIV	Recuento	2	165
		Recuento esperado	3,4	163,6
		% dentro de siglo	1,2 %	98,8 %
	XV	Recuento	1	34
		Recuento esperado	0,7	34,3
		% dentro de siglo	2,9 %	97,1 %
	XVI	Recuento	—	15
		Recuento esperado	0,3	14,7
		% dentro de siglo	0 %	100 %
	XVII-XIX	Recuento	5	175
		Recuento esperado	3,6	176,4
		% dentro de siglo	2,8%	97,2%
Total	Recuento	8	389	
	% dentro de siglo	2 %	98 %	

Como ya hemos advertido, a lo largo de todo el período estudiado, las formas velarizadas son siempre hegemónicas (21).

(21)

a e assò·ls és donat per so que sien *conegutz* que sien jueus. (*Costums de Tortosa*: 70 [XIII])

b perquè ab umilitat estimave vençre tan *crescuda* ý nova malícia. (*Corbatxo*: 55 [XIV])

c Scipió, car virtuosament ha *viscut*; a mi és vengut. (*Lo somni*: 92 [XIV])

d ha *creixcut* en tanta manera endefraudar lo dit dret per a ús tant necessari. (*Cancelleria*: 317 [XVI])

Dentro de esta clase verbal, solamente se documentan formas sin velarizar del verbo *nàixer*. Hasta el siglo XVII, este verbo solo presenta formas sin velarizar, como las de (22a-b). Las formas etimológicas de participio de este verbo perviven hasta el siglo XVIII, con 4 formas, junto con 2 nuevas formas velarizadas, como la que presentamos en (22c), puesto que en el XIX todos los participios ya son velarizados (22d).

(22)

- a No és stat home qui sia *nat* qui no muyra, ne qui muyra que no sia *nat*. (*Lo somni*: 130 [XIV])
- b tan prestament com lo infant fo *nat*, lo rey En Jacme lo féu batejar e mès-li nom Pere. (*Històries e conquestes*: 250 [XV])
- c ý era erro *naixcut* de la mala direcció dels dos anys de 49 i 50. (*Esplugues*: 155 [XVIII])
- d Havian *nascut* distints Estats, que tenian los meteixos títols pera la independència que Castella. (*Lo catalanisme*: 40 [XIX])

6. RESULTADOS DE LOS VERBOS CON PARTICIPIOS SIGMÁTICOS

En los verbos con participios sigmáticos, como *atendre* ‘atender’ o *prendre* ‘tomar’, la distribución porcentual entre formas no velarizadas (*atés* ‘atendido’) y velarizadas (*atengut* ‘atendido’) tampoco varía casi a lo largo del período estudiado (véase [tabla 5](#)). Como en el caso de los incoativos de radical, hemos utilizado el modelo de tabla con siglos agrupados, ya que los resultados obtenidos a partir del corpus muestran que no hay diferencias en la distribución de las formas de participio entre los diferentes siglos ($\chi^2_{(3)} = 0,929$, $p = 0,818$, V de Cramer = 0,115).

Tabla 5. Participios de los verbos con formas sigmáticas

Siglo			Velarizado	
			No velarizado	Velarizado
	XIII-XIV	Recuento	13	1
		Recuento esperado	13,4	0,6
		% dentro de siglo	92,9 %	7,1 %
	XV	Recuento	9	—
		Recuento esperado	8,6	0,4
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XVI	Recuento	5	—
		Recuento esperado	4,8	0,2
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XVII-XIX	Recuento	40	2
		Recuento esperado	40,2	1,8
		% dentro de siglo	95,2 %	4,8 %
Total	Recuento	67	3	
	% dentro de siglo	95,7 %	4,3 %	

A lo largo de todo el período estudiado, los participios con *-s-*, como *atés* ‘atendido’, son siempre mayoritarios. En los siglos XIII y XIV solamente se documenta un caso con la extensión /g/, del verbo *atendre* ‘atender’ (23a). Es un caso excepcional, porque, entre las 13 formas sigmáticas de este período, 12 son formas de *atendre* (23b).

(23)

- a per lo consell de la dita ciutat et per lo poder e concessió *atenguda* per lo senyor rey. (*Xàtiva*: 162 [XIV])
- b de peytes o d'imposicions, sumàriament e de pla, solament lo fet de la veritat *atesa*. (*Xàtiva*: 95 [XIV])

En los siglos XV y XVI todas las formas documentadas son sigmáticas (24).

(24)

- a yo·m só *ris* de una demanda que Phelip hui tot lo dia me fa. (*Tirant*: 428 [XV])
- b *atesa* la gran fam que y avia. (*Català de Valeriola*: 145 [XVI])

En el último período estudiado la única novedad es que se documentan, en textos orientales, 2 participios de *pretendre* 'pretender' con la extensión /g/ (25).

(25)

- a perquè may he *pretingut* cosa que no fos ab molta rahó y justícia. (*Memòries d'un pagès*: 39 [XVIII])
- b Que havian *pretengut* llegislar. (*Lo catalanisme*: 108 [XIX])

El resto de las formas de participio extraídas del corpus presentan -s- (26). Los dos casos del verbo *riure* 'reír' documentados en este período, que pertenecen a la obra valenciana del siglo XIX, presentan la terminación -st, adoptada por analogía a participios como *vist* 'visto' o *post* 'puesto'.

(26)

- a En ma vida m'ha *rist* mes qu'un dia collint tomaques; vaich vore à dos señoretas com s'omplien les bochaques. (*Ensisam*: 45 [XIX])
- b los interessos particulars quedan *desatesos*. (*Lo catalanisme*: 249 [XIX])

7. RESULTADOS DEL VERBO SER

Como indican los datos de la [tabla 6](#), la distribución porcentual entre formas no velarizadas (*estat* 'estado') y velarizadas (*sigut* 'sido') del verbo *ser* varía a lo largo del período estudiado. Los resultados obtenidos del corpus revelan que hay diferencias significativas en la distribución de las formas de participio entre los siglos ($\chi^2_{(6)} = 592,024$, $p < 0,001$, V de Cramer = 0,873). La V de Cramer, con un valor cercano a 0,9, subraya que la magnitud del efecto de la variable 'siglo' en la distribución de las formas con velar y sin velar es muy fuerte, es decir, que el siglo al que pertenecen las formas permite predecir con bastante exactitud si las formas presentan la extensión velar o no.

Tabla 6. Participios del verbo *ser*

		Velarizado		
		No velarizado	Velarizado	
Siglo	XIII	Recuento	43	—
		Recuento esperado	37,8	5,2
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XIV	Recuento	170	—
		Recuento esperado	149,6	20,4
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XV	Recuento	195	—
		Recuento esperado	171,6	23,4
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XVI	Recuento	98	—
		Recuento esperado	86,3	11,7
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XVII	Recuento	108	—
		Recuento esperado	95,1	12,9
		% dentro de siglo	100 %	0 %
	XVIII	Recuento	69	27
		Recuento esperado	84,5	11,5
		% dentro de siglo	71,9 %	28,1 %
	XIX	Recuento	—	66
		Recuento esperado	58,1	7,9
		% dentro de siglo	0 %	100 %
Total	Recuento	683	93	
	% dentro de siglo	88 %	12 %	

Hasta el siglo XVII, todas las formas documentadas del participio del verbo *ser* presentan la forma clásica *estat* (27), pero esta situación cambia en los dos siglos siguientes.

(27)

a e prestament isqueren los que eren *stats* elets ab tot aquell orde. (*Tirant*: 110 [XV])

b aquest die és *estat* presentat en lo consistori de ses senyories un real privilegi. (*Dietaris Gen. Cat.*: 11 [XVIII])

En el siglo XVIII se documentan las primeras formas con la extensión /g/ (28); sin embargo, solo representan el 28,1 % de los casos, de manera que el 71,9 % de formas clásicas (29) aún

es el grupo más frecuente en este período. Hay que señalar que, de los 27 casos velarizados, 26 pertenecen a obras valencianas.

(28)

a ý les pedres de Carrícola que han *segut* menester per a forjar la cornisa. (*Esplugues*: 57 [XVIII])

b a causa de tenir firmada sentència de mort, per haver-ne fet o havent *sigut* còmplice. (*Calaix de sastre*: año 1783 [XVIII])

(29)

a La segona campana de la Mercè, que s'havia tret del finestral, ha *estat* lo motiu el refundir-la. (*Calaix de sastre*: año 1777 [XVIII])

b que si lo sobra dit mon para no fos *estat* de tant mala espècia. (*Memòries d'un pagès*: 49 [XVIII])

En el siglo XIX se produce un cambio muy brusco, ya que las formas etimológicas, que en el siglo anterior eran aún mayoritarias, desaparecen completamente de las obras de nuestro corpus, de manera que solamente se documentan formas con la extensión /g/ (30).

(30)

a es l'amor que yo te tinc; perquè'l pensament qu'el dicta ha *segut* sempre infinit. (*Ensisam*: 75 [XIX])

b que no ha *sigut* encara cantada per cap dels poetas de la decadencia. (*Lo catalanisme*: 30 [XIX])

8. DISCUSIÓN FINAL Y CONCLUSIONES

Una vez analizada la evolución que muestran los participios de cada subclase verbal, se constata que, generalmente, en la mayor parte de los casos en los que se introduce la velarización, el cambio ya está consolidado desde los primeros siglos analizados; por ejemplo, en la clase de los verbos con PyTA en /g/ temprano, la mayoría de los casos presentan la consonante velar desde el principio. Además, cuando el participio es velarizado inicialmente, o acaba velarizándose, adopta el mismo tipo de extensión velar que presenta el morfema PyTA. Así, en los verbos *caure* 'caer' o *haver* 'haber', la extensión /g/, que aparece al principio en las formas procedentes del tema de perfecto, se propaga más adelante al participio.

Por lo que respecta al primer grupo de verbos estudiado, caracterizado por tener perfectos fuertes con la extensión /g/, la prueba estadística indica que hay un cambio; sin embargo, la incidencia de la variable 'siglo' en la variable 'velarizado' es muy leve, puesto que la velarización se encuentra en un estado avanzado de consolidación desde los primeros textos. Así, en el siglo XIII, los únicos verbos de los que se documentan formas sin la extensión /g/ son *caure* 'caer', *haver* 'haber' y *seure* 'sentarse'. Los participios de estos tres verbos presentan el mismo rasgo común en catalán antiguo: la presencia de un hiato entre el radical y la desinencia de participio: *ca.üt*, *ha.üt*, *se.üt*. De estas tres formas, únicamente la del verbo *haver* se sigue documentando durante dos siglos más, mantenida probablemente por la alta frecuencia de uso (Bybee y Brewer 1980: 218; Booij 1997: 43). Por tanto, la velarización de este grupo de participios es relativamente temprana: la adopción de la velar permitía deshacer el hiato y conseguir una estructura silábica no marcada, con un ataque consonántico: *cai.gut* 'caído', *ha.gut* 'habido', *se.gut* 'sentado'. Además, con la velarización de los participios se reforzaba la relación con las formas PyTA de estos verbos, que desde el primer momento presentaban también la extensión

/g/ de manera generalizada: 3ª *hac* ‘hubo’, 3ª *hagra* ‘hubiera’, 3ª *hagués* ‘hubiese’. Cronológicamente, sin embargo, aunque existe una convergencia de los participios hacia el patrón velar de las formas PyTA, los datos demuestran que, en esta clase, los participios van un poco rezagados en el cambio, puesto que, mientras las formas PyTA presentan la extensión /g/ desde los primeros textos (Badal 2021), las formas de participio aún tardan unos siglos en completar el proceso de velarización.

El verbo *poder*, a pesar de pertenecer al grupo de verbos caracterizados por tener un PyTA con /g/ como marca de perfecto, se ha analizado aparte, ya que en catalán antiguo se documentan formas de participio tanto con la extensión /g/ (*pogut* ‘podido’) como con la extensión /sk/ (*poscut* ‘podido’). Como la totalidad de formas de participio extraídas del corpus son velarizadas, igual que la mayoría de los verbos del grupo al que pertenece, nuestro objetivo es analizar la coexistencia de formas con estas extensiones a lo largo del período estudiado. Los participios con la extensión /g/ son los más frecuentes a lo largo de todo el período estudiado, mientras que las formas con la extensión /sk/ son poco habituales y hay siglos en los que no se documentan. La proporción de formas de participio a lo largo del período estudiado es equivalente a la que se da en el morfoma PyTA, en el que también sucede esta coexistencia de formas con /g/ y con /sk/ (Badal 2021: 358-359): 3ª *poc* ~ *posqué* ‘pudo’, 3ª *pogra* ~ *posquera* ‘pudiera’, 3ª *pogués* ~ *posqués* ‘pudiese’. Mientras que las formas con /g/ eran las que se documentaban inicialmente, las formas con /sk/ se introdujeron analógicamente desde el morfoma L (p. ej., 1ª *pusc* ‘puedo’, 3ª *pusca* ‘pueda’). Tanto en el caso del participio como en el del morfoma PyTA, las formas con la extensión /g/ siempre fueron mayoritarias, lo cual es una muestra de la potente conexión morfológica entre ambos, por encima de la influencia ejercida por las formas del morfoma L.

En relación con los verbos incoativos de radical, el análisis estadístico nos ha indicado que a lo largo del período estudiado no se produce ningún cambio relevante. El único verbo del que se documentan formas sin velarizar es *nàixer* ‘nacer’, que parece bastante resistente al cambio, ya que hasta el siglo XVIII no se documentan las primeras formas velarizadas, como *nascut* ‘nacido’. Por tanto, nuevamente, este participio parece un poco más resistente al cambio que las formas PyTA correspondientes, puesto que estas presentan desde los primeros textos una forma velarizada (Badal 2021: § X.3.2). En esta clase, el proceso de velarización no se consolida hasta el siglo XIX, en el que todos los participios de *nàixer* documentados en el corpus son velarizados. Al final, este verbo siguió el camino del resto de verbos de la subclase: los participios acabaron compartiendo radical y tipo de extensión velar (en el caso de *nàixer*, /sk/) con las formas de los morfomas L y PyTA, como en *meréixer* ‘merecer’: 1ª *meresc* ‘merezco’ / 3ª *meresqué* ‘mereció’ / *merescut* ‘merecido’. En esta clase verbal, pues, parece que el morfoma del patrón L, formado por la primera persona del presente de indicativo y el presente de subjuntivo, ejerce una fuerza adicional en la velarización del participio.

Por otra parte, cabe remarcar que, actualmente, las formas de los morfomas L y PyTA de los verbos de esta clase, que, inicialmente, presentaban la extensión /sk/ (como *nàixer* o *créixer* ‘crecer’), han sufrido un proceso de desvelarización en dialectos que adoptan una -o. como marca de primera persona del presente de indicativo, como el catalán central y el noroccidental (Pérez Saldanya 2013: 329-330): p. ej., 1ª *nasc* > *neixo* ‘nazco’, 3ª *nasqué* > *naixé* ‘nació’. Estos verbos han regularizado los dos morfomas usando como base las formas con consonante palatal (como *naix-* / *neix-* o *creix-*), que han sustituido a los alomorfos con la extensión /sk/ (Pérez Saldanya 2013: 316), como en 3ª *nasca* > *neixi* ‘nazca’ o en 3ª *cresqués* > *creixés* ‘creciese’. Sin embargo, en la lengua estándar, las formas de participio siguen manteniendo la consonante velar⁷. De nuevo, esto es una muestra de que, aunque existe una conexión morfológica entre las formas PyTA y los participios, estos suelen ser más reticentes al cambio lingüístico.

Con referencia a los verbos con participios sigmáticos, los datos nos indican que tampoco hay cambios a lo largo del período estudiado: se mantienen las formas fuertes sigmáticas como *pres* ‘tomado’, y solo se documentan participios débiles de *atendre* ‘atender’ (*atengut* ‘atendido’) y de *pretendre* ‘pretender’ (*pretengut* ‘pretendido’)⁸. Una primera justificación de estas formas analógicas es que la velarización de los tiempos PyTA de estos verbos, consolidada entre los siglos XV y XVI (Badal 2021: § VI.2), condujo a la creación de formas débiles regulares con la vocal temática *u* y la extensión /g/, a causa de la vinculación morfómica entre PyTA y participio. Sin embargo, teniendo en cuenta la muestra tan limitada de verbos de esta clase en los que se produce la velarización, no se puede descartar que estos participios se creen por analogía con el verbo *tenir* ‘tener’. En efecto, los casos documentados en el corpus corresponden únicamente a verbos acabados en *-tendre*, en los que el cambio produciría una igualación adicional, ya que, por ejemplo, una vez eliminado el prefijo, bastantes formas del verbo *pretendre* coinciden formalmente con las del verbo *tenir*; por ejemplo, 6^a *pre-tenen* ‘pretenden’ ≈ 6^a *tenen* ‘tienen’ o 3^a *pre.tenia* ‘pretendía’ ≈ 3^a *tenia* ‘tenía’. En cualquier caso, los participios velarizados nunca se consolidaron ni en estos verbos ni en el resto de la subclase, probablemente porque la presencia de un participio rizotónico dificultó la penetración de un participio débil con la extensión velar /g/, a diferencia de las clases que ya tenían un participio acabado en *-ut*. En este sentido, ya hemos visto más arriba cómo una forma rizotónica como *nat* ‘nacido’ tardó bastantes siglos en ser reemplazada por una forma velarizada y, en consecuencia, presenta un gran desfase temporal respecto al resto de formas de la misma clase. Por otra parte, debemos mencionar que la forma *rigut* ‘reído’, propia actualmente del catalán general, aún no se documenta en el corpus.

Finalmente, por lo que respecta al verbo *ser*, se constata que la velarización del participio también es tardía, aunque en las obras del corpus se consolida totalmente en el último siglo⁹. En este caso, la extensión /g/ penetra desde el presente de subjuntivo. Se trata de una situación anómala, ya que, como regla general, el participio está relacionado con los tiempos PyTA. En *ser*, en cambio, el participio velarizado se crea a partir de la forma del radical del presente de subjuntivo *sig-*. Los participios con la extensión /g/, como *sigut* ‘sido’, se consolidaron en el siglo XIX, al mismo tiempo que las formas velarizadas del presente de subjuntivo, como 3^a *sig* ‘sea’ (Badal 2021: § IX.4.2). La creación de estas formas nuevas, además, permitía al verbo *ser* disponer de un participio propio, ya que hasta ese momento compartía la misma forma que *estar*.

En definitiva, a partir de los resultados obtenidos del corpus, la dirección del cambio diacrónico parece bastante definida. Primeramente, si el verbo en cuestión presenta un morfoma PyTA velarizado, el participio tenderá a acabar velarizándose: por ejemplo, 3^a *hagué* ‘hubo’ = *haüt* > *hagut* ‘habido’. Esta tendencia, sin embargo, se suele ver frenada debido a factores prosódicos; en concreto, cuando el participio presenta una forma rizotónica: en verbos como *prendre* ‘tomar’ o *atendre* ‘atender’, los participios fuertes *pres* ‘tomado’ y *atés* ‘atendido’ dificultan la consolidación de las formas velarizadas acabadas en *-ut*, como *prengut* ‘tomado’ y *atengut* ‘atendido’. En cambio, cuando los participios presentan ya de entrada la terminación *-ut* y tienen un PyTA velarizado, acaban adoptando la velar, como por ejemplo en la clase de verbos de *caure* ‘caer’ o *haver* ‘haber’, que como acabamos de mencionar adoptan la marca /g/ en el participio. Por otra parte, como se ha mostrado a lo largo del trabajo, el participio siempre parece ir un poco por detrás de las formas del morfoma PyTA en el cambio lingüístico, puesto que tarda siempre un poco más en adoptar la velar (o en desvelarizarse, como en el caso de los incoativos de radical del tipo *nàixer* ‘nacer’). Esto conlleva implicaciones teóricas por lo que respecta al comportamiento de los patrones morfómicos. En este sentido, la coherencia en la evolución que presentan los participios con respecto al morfoma PyTA en las obras del corpus no es estricta, puesto que el cambio no se produce al unísono, como en los casos de *haver* o

nàixer, o incluso nunca llega a consolidarse, como en el caso de los participios sigmáticos. Parece, pues, que hay otras causas que hay que tener en cuenta a la hora de analizar la coalescencia entre estos dos elementos del paradigma. En primer lugar, como se ha mencionado más arriba en el caso de *haver*, uno de los factores que podría retardar o dificultar la velarización analógica es la alta frecuencia de uso, ya que los participios se emplean en los tiempos compuestos y también como adjetivos. A pesar de que algunos de los participios ya presentan la consonante velar desde los primeros textos, las formas de participio algunos verbos de uso frecuente, como los arriba mencionados *haver* y *nàixer*, adoptan la extensión velar más tarde que sus respectivos morfomas PyTA. Como se ha apuntado, las formas más recurrentes suelen ser más reticentes al cambio lingüístico. El segundo factor tiene que ver con factores prosódicos, y es que parece que el hecho de que el participio sea fuerte dificulta la consolidación de la forma velarizada débil acabada en *-ut*; esta tendencia se mantiene generalmente en las encuestas que realizaron Alcover y Moll a principios del siglo XX. En definitiva, como apunta Wheeler (2011: 206), los datos del corpus muestran que la conexión morfómica entre las formas PyTA y los participios es relativa, ya que, aunque ambos suelen compartir radical y extensión velar, hay ciertos factores que entorpecen la penetración de la velar en los participios. Así, la conexión entre los participios y el morfoma PyTA no es tan intensa como la que existe entre las formas mismas de perfecto, que presentan una mayor homogeneidad formal entre sí. Este hecho sugiere que la probabilidad de que se produzca un proceso de coalescencia morfómica es mayor cuando hay una similitud fonológica previa, como la que se da entre las formas PyTA. Esto podría ser un indicio de que la evolución de los patrones morfómicos también puede estar condicionada por la fonología, y no únicamente por la morfología, como se prevé de acuerdo con lo establecido inicialmente por Aronoff.

Agradecimientos y financiación

Este trabajo, financiado por el programa de subvenciones para la contratación de personal investigador de carácter predoctoral de la Generalitat Valenciana (ACIF/2017/268), forma parte del proyecto PID2020-113971GB-C21, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 (<https://stel.uv.edu/gevad/ca>), y del grupo GIUV2013-137, de la Universitat de València. Agradezco las sugerencias de los revisores anónimos y de Jesús Jiménez y Manuel Pérez Saldanya.

Bibliografía

- ALCOVER, Antoni M.; MOLL, Francesc de B. 1929-1932. La flexió verbal en els dialectes catalans. *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura* II, 73-184 (1929); III, 73-168 (1930); IV, 9-104 (1931); V, 9-72 (1932).
- ALKIRE, Ti; ROSEN, Carol. 2010. *Romance Languages: A Historical Introduction*, Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511845192>.
- ARONOFF, Mark. 1994. *Morphology by itself: stems and inflectional classes*, Cambridge, MA: MIT Press.
- BADAL, Manuel. 2021. *Morfologia verbal catalana: anàlisi diacrònica dels verbs velaritzats* [tesis doctoral], València: Universitat de València.
- BLAYLOCK, Curtis. 1975. The Romance development of the Latin verbal augment -SK-. *Romance Philology* 28, 434-444.

- BOOIJ, Geert. 1997. Autonomous morphology and paradigmatic relations. En Geert Booij y Jaap van Marle (eds.), *Yearbook of Morphology 1996*, Dordrecht: Springer Netherlands, 35-53. https://doi.org/10.1007/978-94-017-3718-0_4.
- BYBEE, Joan L.; BREWER, Mary Alexandra. 1980. Explanation in Morphophonemics: Changes in Provençal and Spanish Preterite Forms. *Lingua* 52(3-4), 201-242. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(80\)90035-2](https://doi.org/10.1016/0024-3841(80)90035-2).
- COROMINES, Joan. 1971. *Lleures i converses d'un filòleg*, Barcelona: Club Editor.
- DE YZAGUIRRE, Lluís. 2018. *BADAL = Banc Analític d'Antigalles Lèxiques*, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. <http://latel.upf.edu/cgi-bin/badal.cgi> [8/1/2022].
- GRANDGENT, Charles Hall. 1907. *An Introduction to Vulgar Latin*, Boston: D.C. Heath & Company.
- IBM CORP. 2019. *IBM SPSS Statistics for Windows*, vers. 26.0, Armonk, NY: IBM Corp.
- LAURENT, Richard. 1999. *Past Participles from Latin to Romance*, Berkeley: University of California Press.
- MAIDEN, Martin. 2001. A Strange Affinity: 'Perfecto y tiempos afines'. *Bulletin of Hispanic Studies* 78, 441-464. <https://doi.org/10.3828/bhs.78.4.441>.
- MAIDEN, Martin. 2005. Morphological autonomy and diachrony. En Geert Booij y Jaap van Marle (eds.), *Yearbook of Morphology 2004*, Dordrecht: Springer, 137-175. https://doi.org/10.1007/1-4020-2900-4_6.
- MAIDEN, Martin. 2011. Morphological persistence. En Martin Maiden, John Charles Smith y Adam Ledgeway (eds.), *The Cambridge history of the Romance languages. Volume 1, Structures*, Cambridge: Cambridge University Press, 155-214. <https://doi.org/10.1017/CHOL9780521800723.006>.
- MAIDEN, Martin. 2018. *The Romance Verb: Morphomic Structure and Diachrony*, Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780199660216.001.0001>.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. 1985 [1904]. *Manual de gramática histórica española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm. 1895. *Grammaire des langues romanes. Vol. 2*, París: Welter.
- MOLL, Francesc de Borja. 2006 [1952]. *Gramàtica històrica catalana*, Valencia: Universitat de València.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel. 1995. Analogia i canvi morfològic: a propòsit de les formes verbals velaritzades. *Caplletra* 19, 279-305.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel. 1998. *Del llatí al català: morfosintaxi verbal històrica*, Valencia: Universitat de València.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel. 2013. «Que sa il·lustre senyoria cullga o faça cullir dits fruits»: una aproximació històrica als verbs velaritzats. En Esteve Clua y Maria-Rosa Lloret (eds.), *Qüestions de morfologia flexiva i lèxica del català. Volum d'homenatge a Joaquim Viaplana*, Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 313-333.
- RAMOS, Joan-Rafael. 1999. El sincretisme morfològic com a factor de canvi sintàctic. *Catalan Review* 13(1-2), 189-201.
- REA, Louis M.; PARKER, Richard A. 2014. *Designing and Conducting Survey Research: A Comprehensive Guide*, San Francisco: Jossey-Bass.

- RONJAT, Jules. 1937. *Grammaire istorique des parlers provençaux modernes. Vol. 3*, Montpellier: Société des Langues Romanes.
- SMITH, John Charles. 2013. The morpheme as a gradient phenomenon: evidence from Romance. En Silvio Cruschina, Martin Maiden, y John Charles Smith (eds.), *The Boundaries of Pure Morphology*, Oxford: Oxford University Press, 247-261. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199678860.003.0013>.
- WHEELER, Max W. 2011. The Evolution of a Morpheme in Catalan Verb Inflection. En Martin Maiden, John Charles Smith, Maria Goldbach y Marc-Olivier Hinzelin (eds.), *Morphological Autonomy: Perspectives from Romance Inflectional Morphology*, Oxford: Oxford University Press, 182-209. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199589982.003.0010>.
- WHEELER, Max W.; YATES, Alan; DOLS, Nicolau. 1999. *Catalan: A Comprehensive Grammar*, Londres/Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203028506>.